

Reserva Provincial Parque Luro y Museo San Huberto

Por: Fabiana Rodríguez* y Oscar D. Folmer**

La Reserva Provincial Parque Luro fue creada en el año 1996 por Ley N° 1689, con el objetivo de establecer un área dedicada a la preservación del ecosistema del caldenal. Las reservas naturales, en general tienen un doble rol: protección de la biodiversidad y educativo.

Situada a 30 km al sur de Santa Rosa, capital de la provincia de La Pampa, sobre Ruta Nacional N° 35, el sitio, de poco más de 7.600 hectáreas, orgullo de los pampeanos, está dedicado a la protección del caldén (*prosopis caldenia*), la única formación boscosa de esta especie, en la provincia de La Pampa.



Es un área natural con características únicas, pues en el Parque se aprecian y disfrutan tres ambientes naturales que caracterizan la región: el bosque, el salitral y el medanal.

La historia, desde los habitantes originarios, Tehuelches, Ranqueles... hasta nuestros días tuvo como testigo el Mamúl Mapú “País de los montes”, según lo

denominaban los ranqueles, por lo tanto el caldén es el árbol emblemático de La Pampa, que se luce en el escudo, formando parte central dentro del patrimonio natural y cultural de la región.

Acompañan al caldén dentro de la Reserva otras especies como el chañar, el algarrobo, la sombra de toro, además de arbustos e hierbas. En cuanto a la fauna dentro del Parque se preservan gran cantidad de especies autóctonas como pumas, zorros, ñandúes, más de 160 especies de aves entre residentes y migratorias, anfibios y reptiles. Además cuenta con dos especies de mamíferos introducidas: el jabalí europeo (*Sus scrofa*) y el ciervo colorado (*Cervus elaphus*), quienes han producido importantes impactos en áreas de la Reserva. Fueron traídos en 1907 por Don Pedro Olegario Luro para realizar la actividad cinegética de acuerdo al gusto europeo y posteriormente se han expandido por toda la zona.

Los atractivos

El Centro de Interpretación, cuyo diseño arquitectónico representa un caldén, es un maravilloso espacio en el que toda la información pertinente es exhibida en una galería circular presentada en bloques temáticos sobre paneles luminosos que orientan y estimulan al visitante. La información se complementa con la proyección de un video o el uso de la pantalla táctil disponible para todos los públicos. El principal objetivo es incrementar la comprensión sobre la fauna, la flora y geología del lugar; concientizar sobre la necesidad de preservar el patrimonio natural. El personal, además de brindar los datos precisos sobre las actividades disponibles, programa las visitas y acercan toda la información que requiera el visitante, recomienda a los visitantes en disfrute del la Reserva en forma responsable para poder conservarla para las generaciones futuras.

Esta Reserva invita a conocer y descubrir la naturaleza y la historia de quienes transitaron en distintas épocas estas tierras. Conocer el ambiente natural asociado a la historia permite comprender la configuración del espacio en el territorio pampeano, el patrimonio integral de la región en un lugar incomparable.

Los visitantes pueden recorrer los tres ambientes naturales ya mencionados a través de los senderos “del bosque”, “de la laguna”, “del médano” y del “sendero educativo” utilizando el sistema de “autoguía” u optar por el servicio de guías especializados. Son senderos de baja dificultad y recorrido variable que permiten

conocer y apreciar la flora y fauna autóctona. Se recomienda realizar el menor ruido posible y agudizar los sentidos para lograr el contacto con el medio natural que tan rico se ofrece en estos lares. En cada paso, los visitantes se maravillan con los secretos de la naturaleza.

Las Aves son uno de los atractivos mundiales y son motivo de observación durante todo el año. Cumplen diversas funciones en el ecosistema, controlan las poblaciones de insectos, resiembran los arbustos al consumir sus frutos, sirven de alimentos a zorros, hurones, y otros. Las carroñeras se encargan de la limpieza. Los chincheros controlan las arañas.

A lo largo del año, 160 especies habitan el bosque. Sus tamaños varían desde los nueve centímetros de “los piojitos” al metro y medio del ñandú. El color de sus plumajes ofrecen las más variadas combinaciones naturales destacándose el rojo del churrinche, el amarillo de los jilgueros, el verde de las cotorras, el azul del siete colores, el marrón del hornero, el rosa del flamenco, el blanco de las monjitas, el negro de las viuditas, y otros cientos de combinaciones.

Ciervos y jabalíes fueron introducidos por Pedro Luro a principios del siglo XX, y hoy son parte del paisaje y la cultura pampeana. El Ciervo Colorado en época de celo puebla el bosque con su bramar ronco, por ello, es la temporada donde se lo puede observar más fácilmente, ya que solo le interesa el cortejo y luego el cuidado de su harem de hembras. Es cuando se lo observa en su esplendor, la cornamenta bien desarrollada y afilada, el cuerpo con sus reservas de grasa que irá perdiendo durante los 50 días de cortejo, defensa y cópula. Este período conocido como “Brama” es un gran atractivo turístico y de año a año se ha visto incrementado el número de visitantes deseosos de presenciar un espectáculo totalmente natural.

Un Poco de Historia

En el área que hoy ocupa esta Reserva se ubican cuatro sectores con vestigios arqueológicos que denotan la presencia de habitantes aborígenes, así como también la presencia de “rastrilladas indígenas” (primeros caminos).

Los yacimientos presentan un conjunto de elementos perteneciente a grupos cazadores-recolectores que utilizaron las pequeñas playas de la laguna. Allí

reacondicionaron su instrumental lítico y efectuaron diversas tareas, principalmente relacionadas con el uso de raspadores, raederas y puntas perforantes.

La Reserva Provincial Parque Luro es una pequeña parte de las 180.000 hectáreas cedidas a Ataliva Roca (hermano de Julio A. Roca) luego de la denominada “Campaña del Desierto”. Ataliva Roca, a su vez, cede a su hija y a su yerno una parcela de 23.700 hectáreas.

Don Pedro Luro, un hombre de su tiempo, empresario y político era un aficionado a la caza, por lo que constituye aquí el primer Coto de Caza organizado como tal en el país, denominado “San Huberto”, en honor al Santo Patrono de los cazadores. Aquí se daban cita amigos de Pedro Luro tanto argentinos como europeos durante la época de cacería (marzo y abril).

La casona y las instalaciones anexas se construyen entre 1907 y 1911, trayendo desde Europa y desde Buenos Aires los materiales y la mano de obra necesaria para su puesta en marcha.

Aún así, no todo sucedió según lo previsto, el inicio de la Primera Guerra Mundial provocó que sus invitados europeos dejaran de venir a San Huberto; el desconocimiento de las condiciones climáticas de la zona hizo inviable los emprendimientos agropecuarios. Tal es así que en 1929, a dos años de la desaparición física de Don Pedro Luro, el Banco Hipotecario Nacional toma posesión de San Huberto.

Recién en 1939, sale nuevamente a remate y es adquirido por Don Antonio Maura y Gamazo, noble, empresario, enamorado del paisaje pampeano. Le imprime a la propiedad otra personalidad: completa las instalaciones del casco, reforma la propiedad principal, reconstruye el Parque de Caza, también las caballerizas para la cría de ponis de polo; la idea que lo movía era instalar un Country Club, semejante al que construye en Tortuguitas (Buenos Aires).

Luego del fallecimiento de Antonio Maura, entre 1965 y 1968 Inés Maura de Roviralta, cumpliendo la voluntad de su padre, le vende al Estado Provincial 7.607 hectáreas cuyo destino sería la creación de un Parque Provincial, actualmente el área protegida denominada Reserva Provincial Parque Luro.

Pedro Luro fue un importante político de su tiempo y uno de los impulsores de la provincialización del entonces Territorio Nacional de La Pampa Central. En los salones de la casona se realizaron las primeras reuniones para alcanzar este objetivo.

“El Castillo”: un monumento histórico nacional

El Castillo, antiguo casco de San Huberto, se recorta en el Valle de Quehué y destaca dentro del Parque. Declarado Monumento Histórico Nacional, junto a otras edificaciones del entorno: Museo “San Huberto”, Tanque del Millón, Tambo Modelo.

La casa es un típico “chateaux” de estilo neoclásico, ligado a la Belle Époque y a la Generación del `80, forjadora del país a principios del Siglo XX. La Casa se construyó en dos etapas, la primera por Pedro Luro entre 1907 y 1911, luego Don Antonio Maura y Gamazo agregó dos alas en mampostería en la década del `40.

En ella se recrea y aprecia formas de vida de épocas pasadas. Actualmente se realizan visitas guiadas por su interior acompañados por personal especializado, quienes interpretan maravillosamente sus secretos, se exhiben allí parte del mobiliario original, cuadros y elementos que pertenecieron a sus propietarios, las comodidades con las que contaba la casa, exquisitos detalles del lujo y el esplendor que tuvo San Huberto recreados a través de una ambientación que exalta el buen gusto, la sobriedad y las costumbres de una época.



La existencia de equipamiento para los visitantes es variada, camping, restaurante, proveeduría, cabañas, instalaciones accesibles, pileta de natación en temporada estival completan el espacio de esparcimiento.

Una tentación para los amantes de la naturaleza y la historia, esta joya pampeana nos invita a disfrutarla y a despertar todos nuestros sentidos en una experiencia suprema.



*** Licenciada en Turismo. Técnica en Administración de Empresas Turísticas. Posgrado en Alta Dirección de Turismo Rural. Se desempeña como Guía de Turismo en la Reserva Provincial Parque Luro dependiente de la Secretaría de Turismo del Gobierno de La Pampa.**

**** Geógrafo. Docente e Investigador categoría 3 en la Universidad Nacional de La Pampa. Jefe del Departamento de Áreas Protegidas con Uso Turístico, Coordinador General de la Reserva Provincial Parque Luro, dependiente de la Secretaría de Turismo del Gobierno de La Pampa.**